

IPET 132
PARAVACHASCA
Profesoras: Passera Mariana - Saccenti Antonella
Cursos: 4° año A, B y C

Hemos seleccionado para esta cuarta secuencia, trabajar con el **género Policial**. En una primera instancia, veremos una aproximación al concepto del cuento policial y sus características (estructura, partes de la narración, personajes, etc.) En una segunda instancia, trabajaremos **ortografía**: acentuación, correcto uso de mayúsculas, reglas ortográficas varias.

OBJETIVOS:

- Conocer y valorar diversos géneros literarios.
- Comprender las características pertenecientes al género policial.
- Participar de manera activa y autónoma en situaciones de lectura y escritura.
- Valorar las posibilidades de la lengua oral y escrita para expresar y compartir ideas.
- Aplicar correctamente las reglas ortográficas.

CONTENIDOS:

- Género policial. Definición y características principales.
- Ortografía: reglas de acentuación, uso de mayúsculas.

CUENTO POLICIAL

Se denomina cuento policial, o cuento policíaco, a la narración que gira en torno a un delito y a la búsqueda de sus responsables. En estos cuentos suele haber uno o más crímenes, investigados por un personaje que aspira a esclarecer los hechos y a encontrar al culpable para que se haga justicia.

CARACTERÍSTICAS DEL CUENTO POLICIAL

En los cuentos policiales clásicos, un detective astuto y prudente es el encargado de resolver el misterio de un crimen, el cual suele parecer imposible de resolver en un primer momento. La investigación policial que lleva a cabo el protagonista se apoya en el pensamiento racional, de manera que las incógnitas se van resolviendo una a una a medida que las piezas encajan.

Por otro lado, se encuentran los cuentos policiales negros, los cuales, a diferencia de los clásicos, van más allá de la resolución del crimen y sus

IPET 132
PARAVACHASCA
Profesoras: Passera Mariana - Saccenti Antonella
Cursos: 4° año A, B y C

personajes son más complejos, sin tanta distinción entre villanos y héroes. En cualquier caso, los elementos o rasgos fundamentales de este tipo de historias son el crimen, el misterio y la persecución.

PARTES DE LA NARRACIÓN

El cuento policial se divide en varias partes que son especialmente fáciles de reconocer y distinguir en las historias clásicas. Todo comienza con el enigma que se plantea para ser resuelto, que parte de un dilema y lleva al desarrollo de toda la trama. Allí comienza el proceso de investigación, que narra los pasos y las decisiones que toma el detective para intentar esclarecer el enigma antes mencionado.

A grandes rasgos, podemos decir que todo conduce a la resolución del enigma, la cual puede tener lugar como resultado de dos tipos de investigación: una que se basa en la observación y el análisis de los hechos y las evidencias, a partir de las cuales se obtienen diversas conclusiones; una que se apoya en el planteo de varias hipótesis, a veces sin necesidad de examinar el escenario del crimen.

PERSONAJES Y ESTRUCTURA DEL CUENTO POLICIAL

Los personajes de un cuento policial se presentan de manera que unos complementan a los otros, como si fueran elementos opuestos, que en este caso se pueden dividir en dos grupos: los buenos y los malos. Entre las clases más comunes están los detectives, los policías, los inspectores, los espías y los asesinos. Si bien existen historias con personajes principales femeninos, es más normal que todos sean hombres, y que no presenten una evolución de sus caracteres a lo largo de la historia.

Con respecto a la estructura del cuento policial, por lo general se trata de un relato que se realiza en sentido contrario al de la narrativa tradicional: comienza presentando el enigma (que surge del pasado) y lo resuelve al final (en el futuro), y el avance de la historia desvela cada vez más elementos del pasado. Esto no significa que, a la hora de escribirlo, el autor vea los elementos en este mismo orden; cada persona concibe sus creaciones literarias de

IPET 132
PARAVACHASCA
Profesoras: Passera Mariana - Saccenti Antonella
Cursos: 4° año A, B y C

manera diferente, y puede darse que le surjan en orden cronológico y luego las presente invertidas, o bien que le vayan llegando los sucesos tal y como los plasma en el libro.

Instancia de lectura:

Jack London

(San Francisco, California, 1876 – Glen Ellen, California, 1916)

LA HISTORIA DEL HOMBRE LEOPARDO (1903)

HABÍA EN SUS ojos una mirada distraída, perdida, y su voz triste, insistente, dulce como la de una doncella, parecía la representación apacible de una melancolía profundamente arraigada. Era el hombre leopardo, pero no lo parecía. Su profesión, su medio de vida, consistía en aparecer en una jaula de leopardos amaestrados ante públicos numerosos, a los que emocionaba mediante ciertas exhibiciones de valor por las que sus empresarios lo recompensaban a una escala proporcionada a las emociones que producía.

Como digo, no lo parecía. Era estrecho de caderas, estrecho de hombros y anémico, aunque parecía agobiado no tanto por la melancolía como por una tristeza grata y discreta, que soportaba tan gratamente y con la misma discreción. Durante una hora yo había intentado sacarle una historia, pero al parecer carecía de imaginación. Para él no había ningún atractivo en su vistosa carrera, ningún hecho atrevido, ninguna emoción..., tan solo una gris monotonía y un aburrimiento infinito.

¿Leones? ¡Oh, sí! Había peleado con ellos. No fue nada. Lo único que había que hacer era permanecer sobrio. Cualquiera podía parar los pies a un león con un simple palo. Él había lidiado con uno durante media hora hacía tiempo. Le pegaba en el hocico cada vez que se abalanzaba, y cuando actuaba con cautela atacando con la cabeza baja, pues bien, lo único que tenía que hacer era extender la pierna. Cuando el león echaba mano a la pierna, la retiraba y volvía a pegarle detrás del hocico. Nada más.

Con la mirada perdida y su flujo de palabras dulces me mostró sus cicatrices. Tenía muchas, y una reciente en el hombro donde una tigresa lo había alcanzado y había llegado hasta el hueso. Me imaginé las rasgaduras hábilmente zurcidas que tendría en la chaqueta. Su brazo derecho, desde el codo hasta la muñeca, parecía que lo hubieran pasado por una trilladora, de los estragos producidos por garras y dientes. Pero no era nada, decía, las viejas heridas solo lo molestaban un poco cuando llegaba el tiempo lluvioso.

De pronto su rostro se iluminó al recordar algo, pues deseaba tanto contarme una historia como yo oírla.

—Supongo que habrá oído hablar del domador de leones a quien otro hombre detestaba, ¿verdad? —me preguntó.

Hizo una pausa y miró pensativamente a un león enfermo en la jaula de enfrente.

—Tiene dolor de muelas —explicó—. Pues bien, para el público la mayor atracción era que el domador de leones metiera la cabeza en la boca de un león. El hombre que lo detestaba asistía a cada actuación suya con la esperanza de ver que el león mascase. Seguía el espectáculo por todo el país. Los años pasaban y él envejecía, y el domador de leones

IPET 132
PARAVACHASCA
Profesoras: Passera Mariana - Saccenti Antonella
Cursos: 4° año A, B y C

envejecía, y el león envejecía. Y por fin un día, sentado en un asiento delantero, vio lo que había esperado. El león mascó, y no hubo ninguna necesidad de llamar a un médico.

El hombre leopardo echó un vistazo fortuito a las uñas de sus dedos de una manera que habría sido crítica si no hubiese sido tan triste.

—Bueno, es lo que yo llamo paciencia —continuó—, y es mi estilo. Pero no era el estilo de un individuo que yo conocía. Era un tragasables y malabarista francés, bajo, delgado, diminuto. De Ville, se hacía llamar, y tenía una linda esposa. Ella era trapecionista y solía tirarse de cabeza a una red desde lo alto de la carpa, dando una vuelta de campana tan estupenda como quieras.

De Ville tenía un genio vivo, tan vivo como su mano, y su mano era tan viva como la zarpa de un tigre. Un día, porque el maestro de ceremonias lo llamó comerranas, o algo parecido y quizás un poco peor, lo empujó contra el fondo de pino blando que usaba en su número de lanzamiento de cuchillo, tan rápido que el maestro de ceremonias no tuvo tiempo para pensar y allí, delante del público, De Ville siguió lanzando sus cuchillos, clavándolos en la madera todo alrededor del maestro de ceremonias, tan cerca que atravesaron su ropa y la mayor parte de ellos penetraron en la piel.

Los *clowns* tuvieron que arrancar los cuchillos para soltarlo, pues estaba bien sujeto. De modo que circuló la noticia de que había que tener cuidado con De Ville, y nadie se atrevía apenas a ser más que atento con su esposa. Y además ella era una bruja traviesa, solo que todo el mundo le tenía miedo a De Ville.

Pero había un hombre, Wallace, que no le tenía miedo a nada. Era el domador de leones, y empleaba el mismo truco de meter la cabeza en la boca del león. La había metido en la boca de alguno de ellos, aunque su preferido era Augustus, una enorme bestia de buen carácter, con la que siempre se podía contar.

Como iba diciendo, Wallace (Wallace el Rey lo llamábamos) no le tenía miedo a nada, vivo o muerto. Era un rey, ya lo creo. Lo he visto borracho y, por una apuesta, entrar en la jaula de un león que se había vuelto peligroso, y sin un palo acabar con él a golpes. Lo hacía nada más que con su puño en pleno hocico.

Madame de Ville...

Al oír un revuelo a nuestras espaldas, el hombre leopardo se volvió discretamente. Era una jaula dividida, y un gran lobo gris le había agarrado una pata a un mono, que asomaba por el enrejado y alrededor del tabique, y estaba intentando arrancársela a viva fuerza. El brazo parecía estirarse cada vez más como un elástico grueso, y los compañeros del desventurado mono estaban armando un terrible alboroto. No había ningún guarda cerca, así que el hombre leopardo dio un par de pasos para aproximarse, asestó al lobo un golpe fuerte en el hocico con el bastón liviano que llevaba, y regresó con una lánguida sonrisa de disculpa para reanudar su frase inacabada como si no hubiera habido ninguna interrupción.

—... Miró a Wallace el Rey y Wallace el Rey la miró a ella, mientras De Ville ponía mala cara. Advertimos a Wallace, pero fue inútil. Se rio de nosotros, como se rio de De Ville un día cuando este metió la cabeza en un cubo de engrudo porque quería pelear.

De Ville estaba en un verdadero lío..., lo ayudé a salir; pero él estaba más fresco que una lechuga y no amenazaba. Pero reconocí un brillo en sus ojos que a menudo había visto en los ojos de las fieras, e hice todo lo posible para darle a Wallace una última advertencia. Él se rio, pero después de eso ya no miró tanto en dirección de *Madame* de Ville.

Pasaron varios meses. Nada había sucedido y yo empezaba a creer que no había nada

IPET 132
PARAVACHASCA
Profesoras: Passera Mariana - Saccenti Antonella
Cursos: 4° año A, B y C

que temer. Por entonces estábamos en el Oeste, actuando en San Francisco. Durante la función vespertina, cuando la gran carpa estaba llena de mujeres y niños, estaba yo buscando a Red Denny, el jefe del equipo de montaje, que se había llevado mi navaja.

Al pasar por delante de una de las tiendas donde se vestían los artistas, miré a través de un agujero en la lona para comprobar si podía localizarlo. No estaba allí, pero justo delante de mí vi a Wallace el Rey, en mallas, esperando su turno para salir a la pista con su jaula de leones amaestrados. Estaba observando muy divertido una pelea entre una pareja de trapecistas. Las demás personas de la tienda observaban lo mismo, a excepción de De Ville, que, me di cuenta, miraba fijamente a Wallace con manifiesto odio. Wallace y los demás estaban demasiados ocupados siguiendo la pelea para darse cuenta de eso y de lo que siguió.

Pero yo lo vi a través del agujero en la lona. De Ville sacó su pañuelo del bolsillo, hizo como si se enjugase con él el sudor del rostro (era un día caluroso), y al mismo tiempo pasó por detrás de Wallace. La mirada me preocupó en aquel momento, pues no solo vi en ella odio, sino también júbilo.

«De Ville soportará la observación», me dije, y realmente respiré más tranquilo cuando lo vi salir por la entrada a los terrenos del circo y subir a un tranvía en dirección al centro de la ciudad. Pocos minutos después me encontraba en la carpa, y había alcanzado a Red Denny. Wallace el Rey estaba haciendo su número y tenía fascinado al público. Estaba de muy mal humor, y había excitado a todos los leones hasta hacerlos gruñir, mejor dicho, a todos excepto al viejo Augustus, que estaba demasiado gordo y perezoso y viejo para excitarse por algo.

Finalmente Wallace restalló su látigo contra las rodillas del viejo león y lo puso en situación. El viejo Augustus, mirando con asombro pero afablemente, abrió la boca y Wallace metió en ella la cabeza. Acto seguido las fauces se juntaron, y la *mascaron*, justo así.

El hombre leopardo sonrió de un modo dulce y melancólico, y la mirada perdida volvió a sus ojos.

—Y ese fue el final de Wallace el Rey —prosiguió con su voz baja, triste—. Después de que se calmara el alboroto esperé el momento oportuno y me agaché a oler la cabeza de Wallace. Luego estornudé.

—¿Era...? —pregunté con vacilante impaciencia.

—Rapé..., que De Ville dejó caer en su pelo en la tienda donde se vestían los artistas. El viejo Augustus nunca tuvo intención de hacerlo. Solamente estornudó.

Consignas:

- 1) Leé el cuento: "La historia del hombre leopardo" y resolvé las siguientes actividades.
- 2) ¿De qué se trata el cuento?
- 3) ¿En qué persona gramatical se narra la historia? Transcribí un párrafo del cuento.
- 4) ¿Dónde transcurre el crimen? Describí el lugar.

IPET 132
PARAVACHASCA
Profesoras: Passera Mariana - Saccenti Antonella
Cursos: 4° año A, B y C

- 5) ¿Quién es el asesino?
- 6) ¿Quién es la víctima?
- 7) ¿Cuál es el arma?
- 8) Escribí el argumento del cuento.
- 9) ¿En qué tiempo verbal se cuentan los hechos?
- 10) Escribí dando características cómo imaginás al asesino y a su víctima y luego dibujá a cada uno de ellos.
- 11) ¿Te imaginabas ese final? ¿Sí, no, por qué?
- 12) ¿Por qué este es un cuento policial?

ORTOGRAFÍA

USO DE MAYÚSCULAS

Deben colocarse en los siguientes casos:

- ∞ Los nombres propios de persona, animal, lugar: Belén, Córdoba, Federico.
- ∞ Los apellidos: García, López, Díaz.
- ∞ Los sobrenombres, apodos y seudónimos: el Cordobés, José Nemesio, alias el Chino.
- ∞ Luego de un punto (ya sea aparte o seguido), signo de exclamación/admiración.

USO CORRECTO DE “AY, AHÍ y HAY”

Ay	Exclamación Ay, qué calor.
Hay	Verbo haber ¿Hay aire acondicionado?
Ahí	Indica un lugar Sí hay, está ahí.

USO CORRECTO DE “PORQUÉ, PORQUE y POR QUÉ”

PORQUÉ	PORQUE	POR QUÉ
Es un sustantivo que equivale a causa, motivo, razón y se escribe con tilde por ser palabra aguda terminada en vocal. Ejemplos: <i>-No comprendo el porqué de tu actitud.</i> <i>Todo tiene su porqué.</i>	Es una conjunción que puede usarse de dos maneras: -Para introducir oraciones que expresan causa: “No fui a la fiesta porque no tenía ganas”. -Como encabezamiento de las respuestas a las preguntas introducidas por “por qué”. Por ejemplo: <i>¿Por qué no viniste?</i> - <i>Porque no tenía ganas.</i>	Introduce oraciones interrogativas y exclamativas: <i>¿Por qué no fuiste al boliche?</i> <i>No comprendo por qué te pones así.</i>

DIFERENCIA ENTRE ORACIÓN, PÁRRAFO y TEXTO

- **Oración:** comienza con mayúscula, termina con un punto. Puede ser “punto y seguido” cuando el escrito continúa junto a la oración, o “punto y aparte” cuando cambiamos de renglón.
- **Párrafo:** es un conjunto de oraciones. Puede tener una o varias oraciones. Un párrafo se identifica rápidamente porque comienza con un pequeño espacio vacío, al cual se le conoce como sangría y luego observamos una mayúscula. Por otro lado, termina con un punto y aparte que sugiere el fin de la idea para dar paso a una nueva. Esta última estará vinculada al mismo tema, pero en otro párrafo.
- **Texto:** es un conjunto de párrafos. Comienza con la sangría del primer párrafo y termina con punto final. Debe presentar coherencia y cohesión.

IPET 132
PARAVACHASCA
Profesoras: Passera Mariana - Saccenti Antonella
Cursos: 4° año A, B y C

Ejercitamos:

1) Completa con AY, AHÍ y HAY según corresponda:

1. que limpiar antes de irnos
2. ¡, me has hecho daño!
3. No nadie en la calle
4. Por viene Lola
5. En verano no que ir a trabajar.
6. ¿Has visto mi reloj por ?
7. No pan para la comida
8. Que ?
9. ¡ están!
10. que hacer ejercicio todos los días

2) El siguiente texto presenta mal uso de mayúsculas, signos de puntuación y acentuación. Corregilo según lo estudiado.

el mundial de qatar 2022 sera una experiencia unica

el mundial va a ser una celebración total, unica y contrario a los otros mundiales vamos a tener a todas las aficiones en la misma ciudad va a ser como cuando un niño va por primera vez a disneyland para todos los aficionados va a ser una experiencia única expreso gianni en una conferencia de prensa en costa rica

IPET 132
PARAVACHASCA
Profesoras: Passera Mariana - Saccenti Antonella
Cursos: 4° año A, B y C

USO DE “B”

- Después de **M** se escribe **B**. Ejemplos: membrillo, bombilla, cumbre.
- Después de la sílaba **CU** se escribe **B**. Ejemplos: cubierta, cubo.
- Antes de cualquier consonante se escribe **B**. Ejemplos: blusa, bromear, obvio.
- Los vocablos que comienzan con:
 - Los prefijos **BI** o **BIS** (cuando significan dos o doble).
 - El prefijo **BIBLI** que significa libro.
 - Las sílabas **BU, BUR y BUS; AB, OB y SUB** se escriben con B. Ejemplos: bicicleta, bisnieto, biblioteca, bucear, buscar, absolver, obtener, subterráneo.
- Las palabras que terminan en **-BILIDAD** y aquellas terminadas en **BUNDO/BUNDA**. Ejemplos: contabilidad, invisibilidad, vagabundo. Excepciones: movilidad, civilidad.
- Los verbos cuyos infinitivos terminan en **BIR y BUIR**. Ejemplos: escribir, recibir, percibieron, contribuimos.
- Verbos terminados en **ABER y EBER**. Ejemplos: caber, haber, saber.

USO DE “C”

- Las palabras que en singular terminan en Z, al pasar al plural o al formar sus derivados, **cambian la Z por C**, antes de E o I. Ejemplos: capaz-capaces-capacidad, fugaz-fugaces-fugacidad, pez-peces-pecera.
- Las palabras terminadas en **ICIA, ICIE, ICIO**. Ejemplos: justicia, ejercicio, vicio, superficie, planicie.
- Las palabras terminadas en **CIAL y CIOSO** llevan C. Ejemplos: comercial, especial, precioso.
- Los verbos cuyos infinitivos terminan en **CER, CIR, CIAR** llevan C. Ejemplos: negociar, apreciaba, conocer, decir. Excepciones: ser, coser, toser, anestesiarse.

IPET 132
PARAVACHASCA
Profesoras: Passera Mariana - Saccenti Antonella
Cursos: 4° año A, B y C

- Las terminaciones en diminutivo **CICO, CITO, CITA y CILLO**. Excepto aquellas palabras que tengan S en la sílaba final. (cosa: cosita / peso: pesito / manso: mansito. Ejemplos: Mujercita, hombrecito, ratoncito.
- Palabras terminadas en **CIÓN** se escriben con C cuando la palabra tiene un derivado formado en **DO, DOR, TO, TOR**. Ejemplos: constructor: construcción; fundador: fundación; producto: producción.
- Palabras terminadas en **CEDER, CENDER, CIBIR, CIDIR**. Ejemplos: proceder, decidir, recibir. Excepción: residir, presidir.
- Adjetivos terminados en **CENTE/CIENTE**. Ejemplos: decente, docente, paciente, eficiente.
- El sufijo **CIDA** -que significa -que mata-. Ejemplos: pulguicida, homicida, insecticida.

USO DE “S”

- Los adjetivos que terminan en **OSO/OSA**. Ejemplo: hermoso, amoroso, maravillosa.
- Los adjetivos que terminan en **SO, SOR, SIBLE, SIVO, SORIO**. Ejemplos: indivisible, invisible, comprensivo, ilusorio.
- Las palabras terminadas en **SIÓN** llevan S cuando tienen en su familia otros derivados terminados en **SO, SOR, SIBLE, SIVO o SORIO**. Ejemplos: confusión (confuso), división (divisor), extensión (extensible).
- Las terminaciones superlativas **ÍSIMO/ÍSIMA**. Ejemplos: rapidísimo, hermosísimo, pequeñísima.
- La terminación numeral **ÉSIMO/ÉSIMA**. Ejemplos: vigésimo, octogésimo, decimotercero.
- Los vocablos que terminan en **ERSA/ERSO**. Ejemplos: tersa, reverso.

Ahora te proponemos observar detenidamente los siguientes ejercicios y completarlos según la regla ortográfica:

IPET 132
PARAVACHASCA
Profesoras: Passera Mariana - Saccenti Antonella
Cursos: 4° año A, B y C

1)

¿S o C ?

en__eñar

__ine

__elva

can__ado

__inturón

dic__ionario

a__eptable

__oldado

pen__amiento

ven__edor

In__en__ible

__entimiento

__ebolla

medi__ina

__ebra

profe__or

¿S o Z ?

ca__a

espo__o

ca__ador

a__ar

pere__o__o

a__ul

__orro

pe__adilla

__apato

pi__arra

abra__o

a__ado

pe__ado

li__o

vi__ión

__anahoria

2) Escribir cuatro oraciones que contengan al menos una de las reglas de ortografía vistas anteriormente. (Uso de la B, S y C).

3) Completá con los sustantivos terminados en -ción / -sión derivados de las siguientes palabras:

IPET 132
PARAVACHASCA
Profesoras: Passera Mariana - Saccenti Antonella
Cursos: 4° año A, B y C

cantor:

preciso:.....

complicado:

extensible:

agresivo:

atento:

confesor:

fundador:

iluso:

4) Escribí el adjetivo en singular y en plural derivado de los siguientes sustantivos:

Palabra	SINGULAR	PLURAL
Velocidad		
Capacidad		
Audacia		
Felicidad		
Fugacidad		